



Otras modalidades

Silvestrismo:

La captura de pájaros para su adiestramiento al canto es una actividad que se viene practicando desde muy antiguo sin que suponga peligro alguno para el mantenimiento de las especies cuya captura está permitida.

Dos son las artes o métodos de captura permitidos: la red de suelo abatible de dos paños de 8 metros de longitud y el arbolillo artificial con liga de ajonje.

La liga es un método mucho más antiguo que la red si bien ésta se haya actualmente mucho más extendida. Tanto un método como el otro son totalmente inocuos para las aves capturadas y selectivos al tratarse de capturar en vivo que permite que deliberen inmediatamente las especies no autorizadas.

La red de suelo, de paños abatibles, tiene dos formas diferentes de construcción y montaje: la "red napolitana" de figura hexagonal, con tijereta y cabezal cerrado y la "red española" de figura rectangular con dos tijeretas. El primero es más seguro, mientras que el segundo es más rápido. Ambas redes actúan y cierran, atrapando a sus presas, por la tracción que ejerce el aficionado sobre un tiro de cuerda desde su apostadero. En su interior, se colocan matreros de lentiscos para el verderón, cardos para el jilguero o cenizos para el pardillo.

Junto a estos las jarillas o cimbeleras, de cuyos extremos cuelga un hilo de 30 cm. al que, mediante un mecanismo, se sujeta el chalequillo que portan los cimbeles.

Los reclamos utilizados, en cantidades que oscila entre seis y diez, son estratégicamente colocados, cantarán al paso de sus congéneres atrayéndolos. El aficionado accionará las jarillas con técnica y maestría para que vuelen los cimbeles de tal manera que los pájaros reclamos por el canto sean atraídos por éstos, e introducidos dentro del campo de acción de la red.

El "arbolillo" es un método tradicional de captura que, aunque su utilización precisa unas condiciones climatológicas específicas: temperatura suave y carencia de viento y lluvia, goza, sin embargo, de gran popularidad.

En algunas provincias y localidades de Andalucía, Castilla y Cataluña es, con frecuencia, el método preferido por los silvestristas para realizar sus



capturas en la estación otoñal. El lugar elegido para su instalación debe estar despejado de árboles y arbustos. El arbolillo artificial es un artilugio fabricado en plástico (parecido a los tradicionales árboles navideños) provisto de ramas que se pliegan y despliegan del "tronco" accionando un mecanismo similar al que incorporan los paraguas. En los extremos de cada rama se montan los "canutillos", en cuyos huecos, se introducen los espartos impregnados con una sustancia viscosa que se obtiene mezclando la ajonjera con pez rubia y aceite de oliva. El reclamo, de la misma especie que se pretende capturar, colgado de una de las ramas más bajas, cantará al paso de sus congéneres, atrayéndolos. Algunos, seducidos por su canto, al posarse sobre los flexibles y sobresalientes espartos, perderán su capacidad de vuelo. En ese momento, el aficionado abandona su apostadero y acude a recogerlos para limpiarlos, lo que consigue perfectamente y sin dificultad con algún tipo de disolvente natural: agua; o su misma saliva.

Es importante destacar que el número de capturas permitido es muy escaso, ya que sólo un número muy limitado de ejemplares son válidos para los concursos de canto.